



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Diciembre 31, 2020.

AUNQUE NO ME LO ESTÉ PREGUNTANDO.

Considero un beneficio que los humanos no seamos perfectos, pues la vida carecería de retos si así fuera. Enmendar errores o luchar por algo, nos aporta un “para qué” cada día. No nacimos para combatir molinos de viento, sino para perfeccionar lo que nos procure un bien individual y colectivo. Conocimiento y autocrítica ayudan a dirigir los cambios; modificar sin propósito es inútil y riesgoso. Y peor aún si el cambio se busca sólo por exhibicionismo o revancha. A mí me parece que el presidente quiere cambiar todo rápido y sin carta de navegación. Su motivación (u obsesión), según sus propias palabras, es: “hacer historia”. (¿?)

Si pudiera hablar con el señor López me gustaría plantearle temas que me inquietan. Así que, con o sin su permiso, sana distancia y cubrebocas le digo que:

“Enseñar a pescar en vez de solo regalar el pez” (proverbio chino), o la variante “te doy el pez si aprendes a pescar”, facilita libertad económica e incrementa la dignidad y autoconfianza de las personas. Las dádivas ayudan, pero condicionan y hacen dependientes a quienes las reciben sin ningún esfuerzo. No somos mascotas señor, así que teniendo las condiciones adecuadas somos capaces de procurarnos el alimento; no nos lo regale, apóyenos para conseguirlo.

No es gracioso que un día sí y otro también se victimice en sus mañaneras interminables. Fue elegido democráticamente; entonces gobierne con lo que hay, conserve lo positivo, mejore lo necesario, sustituya lo malo, pero no se dedique sólo a destruir y a culpar a todos y a todo por nuestra realidad. Si quiere hacer historia, no es con acusaciones, descalificaciones y mentiras como lo va a lograr, a menos que no importe el tipo de historia que tenga en mente.

Las empresas aún con todas sus “asegunes” dan empleo, pagan sueldos e impuestos. Los empresarios apuestan capitales y talentos, a veces ganan y otras no. Creo que sus hijos mayores así lo entienden y por eso han creado algunas ¿o no?. Así que no destruya empresas, busque con ellas relaciones de ganar-ganar.

La ciencia no tiene signo político y es cimiento de la tecnología que crece como espuma, ya sea que la entendamos o que nos guste o no. Apóyela, aprovéchela, no la ignore, no la etiquete.

Un pueblo enfermo no tiene futuro. No invente sin planes, lógica ni personal capacitado nuevos modelos sanitarios. Mejore los que hay, no acabe con los modelos actuales sólo porque son hechura de otros tiempos.

No se refiera siempre a quienes nacimos aquí como pueblo bueno y sabio. Ni somos tan buenos ni tan sabios, pero si somos mexicanos de ambos sexos, de todas las regiones y orgullosos de nuestros orígenes. El gentilicio mexicano nos llena el alma, nos integra y eso es lo que necesitamos que usted procure y no que se empeñe en dividirnos con tantos calificativos, terminajos y disparates que suele utilizar o inventar para nombrarnos y clasificarnos.

No mezcle la política con las religiones. Se atienden en ventanillas diferentes los asuntos de cada cual. Usted es un dirigente político, dedicado al servicio público, a la atención de las necesidades materiales y civiles de sus dirigidos. No



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Diciembre 31, 2020.

necesitamos estar oyendo sus sermones ni que nos enjarete decálogos que usted no cumple. Deje que los guías espirituales de las religiones de cada uno enriquezcan nuestras almas, consuelen y orienten nuestras inquietudes de orden superior. Eso les toca a ellos, no a usted.

No menosprecie la labor de los médicos. Como en cualquier profesión, incluso en su círculo más cercano de colaboradores, hay claroscuros. Pero quienes han sacado la casta y se la rifan en estos tiempos tan duros, son ellos. Y usted después de etiquetarlos como mercantilistas (y no dudo que algunos si lo sean), nos explica que el Ché Guevara y Salvador Allende son algunos de sus héroes favoritos. Señor presidente, ambos personajes pasaron a la historia, bien o mal, por razón totalmente ajenas al quehacer de la salud. No se confunda por favor.

PEMEX y CFE son dos monopolios que no nos sacarán de pobres. No cierre el País a la inversión privada ni a la extranjera. No somos el centro del universo, ni el progreso esperará a que terminemos con nuestra auto contemplación o quejas.

Por favor muéstrenos de una vez cuales son los “otros datos” que usted tiene siempre para rebatir las opiniones contrarias a la suya. Nos ayudará mucho conocer sus fuentes de información, identificar a sus expertos consejeros.

El planeta es sabio, pero no indestructible; mejor sumemos esfuerzos para revertir peligros como el calentamiento global. Utilicemos energías limpias, promueva políticas para proteger el ambiente como lo están haciendo ya muchos países.

No nos platique historias irreales de los héroes que admira y dese cuenta de que usted no es Juárez, Madero, ni Cárdenas y mejor piense cómo afrontarían ellos los problemas actuales del País. Sus épocas, retos, cualidades y defectos fueron de ellos, no de usted. No se apropie de esos logros ni trate de vivir sus historias, cada uno es irrepetible y único, con todo lo bueno y lo malo que esto signifique.

No ignore la lucha y los empeños de las mujeres, puede costarle caro hacerlo.

Tendría más por decir y sé que no hablo sólo por mí, pero ya excedí y mucho el largo de mis escritos. De corazón deseo que inicie el 2021 con una mente puesta no en usted ni en su 4T, sino en nuestro País, suyo, mío y de todos los mexicanos y que por nuestro bien común se comporte usted más humano, sensible y sincero.